

EL NEOLÍTICO

Ideas generales.

Más que el paso de la piedra tallada a la pulimentada el Neolítico fue una verdadera revolución de las actividades económicas. El hombre dejó de ser cazador para convertirse en agricultor. Este debió iniciarse unos 8.000 años a.C., representaba un cambio por cuanto le permitía producir bienes de consumo en función de sus necesidades.

Con las nuevas técnicas el hombre podía crear un excedente que le permitía iniciar una división del trabajo.

Las nuevas técnicas son:

- En agricultura: barbecho, sistema itinerante y cultivo de cereales o de plantas industriales.
- En ganadería: se dedicaron a domesticar animales.

Sedentarización y aparición de poblados.

La agricultura y la ganadería permitieron asentarse en tierras determinadas. El hombre se hizo sedentario, agrupándose formando poblados.

La vida y el trabajo en comunidad permitieron:

- Un mayor desarrollo técnico: en las herramientas, en los medios de conservación, en los sistemas de transporte, en las construcciones de tipo comunal y en las primeras industrias de consumo.
- Una inicial división del trabajo: sin abandonar el trabajo agrícola-ganadero nacen los especialistas.
- La aparición y desarrollo del comercio.
- Una confirmación de las prácticas religiosas.

El Neolítico en la Península Ibérica.

Se ha impuesto la teoría de la llegada del Neolítico con pueblos que emigraron de Oriente a través del Mediterráneo o de la costa norteafricana.

Parece certificar esta teoría el hecho de que las primeras culturas neolíticas aparecieron en cuevas en la costa mediterránea levantina y en el sudeste andaluz.

Estas primeras culturas neolíticas fueron fundamentalmente ganaderas.

La llamada cultura de Almería sería la más representativa del Neolítico hispano.

EL ENEOLÍTICO

Los primeros metales y las construcciones megalíticas.

Sobre estos pueblos neolíticos debieron asentarse pequeños grupos de nuevos emigrantes, buscadores del cobre y del estaño, relacionados con los pueblos costeros del Mediterráneo oriental. En estos pueblos se había producido la revolución de la metalurgia propia ya de unas civilizaciones urbanas desarrolladas, únicas capaces de crear y mantener una industria metalúrgica importante.

A partir de la zona minera de Almería y Cartagena, estos pueblos se extendieron hacia Huelva y sur de Portugal. Y luego hacia las costas gallegas y atlánticas en busca de estaño.

Difundieron una forma arquitectónica muy característica: las construcciones megalíticas de tumbas colectivas, que han hecho pensar en una arquitectura de tipo religioso.

Estas construcciones hechas con grandes piedras, se basan en el dolmen, sepulcro de corredor... Los mejores ejemplares se conservan en Matarrubilla y la Pastora (Sevilla).

La cultura de los Millares.

El poblado más importante es el de los Millares en Almería. Está formado por una pequeña ciudad de unos 2.000 habitantes fuertemente amurallada y una necrópolis por unas grandes tumbas megalíticas en las que se han encontrado objetos de origen oriental. Su base económica era ganadera y la agricultura estaba bastante desarrollada.

La cultura del vaso campaniforme.

Se desarrolló y extendió por la Península y por Europa. El llamado pueblo portador del vaso campaniforme se creía que era de origen entre Carmona y Ciempozuelos, en la actualidad está siendo discutido creyendo que era centroeuropea.

EL BRONCE. EL ARGAR.

Transportaban el estaño por la ruta de los metales hacia los puertos del Mediterráneo oriental. Por esta ruta se supone que llegaron las técnicas del bronce a la Península.

Las dos culturas hispanas más importantes fueron:

- La ciclópea, de las Islas Baleares y es relacionable con las culturas del Egeo.
- La de El Argar. Se cree que fue la primera cultura urbana de Occidente, representaría la aparición de la división del trabajo, de las clases sociales y de un poder centralizado en la figura de reyes o jefes militares.